Diálogo sobre el silencio*

Comenzando...

Interlocutor: La degeneración de la humanidad tiene su máxima evidencia en la posibilidad de su propia extinción como especie y, probablemente, la extinción de muchos otros mamíferos, ahora más cerca de lo que podríamos haber imaginado hace unos diez o quince años.

La terminación de la guerra fría fue, aparentemente, un alivio inmediato a una amenaza de guerra nuclear tangible. Sin embargo, la existencia de muchas cabezas nucleares esparcidas en el mundo, que están ahí con el riesgo potencial de un accidente; las diferencias existentes entre las naciones; los contrastes entre la riqueza y la pobreza, la salud y la enfermedad, entre la sobrepoblación de las ciudades y el vaciamiento del campo, marcan, a grandes rasgos, la naturaleza de la vida del ser humano: la dualidad y la fragmentación.

Ocurre que las soluciones que vamos dando a los problemas que se vienen situando en nuestra realidad van formando pequeños fragmentos que, a su vez, se rompen en otros más pequeños y no parece ser que veamos una salida que unifique, que realmente globalice (no la globalización del neoliberalismo) y que haga converger las soluciones y la visión de los problemas de todo el planeta.

Dr. Feldman González, usted ha sido un ardiente promotor, por decirlo de alguna manera, de una nueva forma de vida a la que llama Percepción Unitaria que, según entiendo, corresponde a una vida en la que el conflicto, en todos sus niveles, cesa; y que se da en un estado en el cual existe un darse cuenta de los sentidos que ya están funcionando, al mismo tiempo de percibir el pensamiento.

Tengo entendido que, como usted lo ha dicho, en la Percepción Unitaria el pensamiento es visto sin el pensador. El mito del pensador, que es producto del pensamiento, es visto desde la Percepción Unitaria. Si este acto tan sencillo ocurriera en la conciencia humana, el cambio que se generaría, como usted lo señala, sería de proporciones gigantescas pues, tal como usted lo explica, el diálogo tendría una connotación diferente. Es decir, los humanos tendríamos la enorme bendición de escucharnos unos a otros, ya que hasta el momento actual lo que hemos denominado diálogo, debate o proceso democrático, no es otra cosa más que lucha, conflicto y fragmentación.

**Capítulo I completo extraído del libro: "La Mente también es Percepción Unitaria", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.*

Dr. Feldman González, ¿tendría usted la bondad de definirnos qué es la Percepción Unitaria? ¿Cómo se llega a ella? ¿Cómo hizo ese descubrimiento que transformó su vida? Y, para ser más exactos, ¿cómo ésta transforma su vida?

Dr. Rubén Feldman González: Le contesto con mucho gusto.

La Percepción Unitaria es la actividad más importante de la mente.

Esa actividad (o verbo) consiste en ir viendo todo lo visible y escuchando todo lo audible, al mismo tiempo. Para esto es necesario suspender toda palabra, todo símbolo, todo número, de manera tal que la mente escuche y vea desde el completo silencio sin observador.

La Percepción Unitaria es un verbo en gerundio (ir viendo y escuchando en silencio profundo) y no puede ocurrir más que ya mismo.

Por eso la pregunta “¿Cómo se llega a ella?” debe contestarse de una manera que puede parecer extraña o abrupta: **YA MISMO.**

Descubrí la Percepción Unitaria por bendita casualidad, de manera vivencial, en un aeropuerto europeo en 1978. Fueron unos pocos minutos de vida verdadera, en profundo silencio, orden y alegría.

Me sentí unido a toda la humanidad. Todo esto ocurrió mientras sentía la más inmensa energía física y psicológica en la historia de mi vida personal. Yo tenía 38 años. Estaba sufriendo de una hipertensión arterial maligna que es hereditaria en mis familias materna y paterna. A partir de ese día en el aeropuerto, a partir de esa experiencia que denomino "Aquello", desapareció la hipertensión arterial. Hoy, después de treinta años (yo con 68), continúa normal esa tensión arterial que sólo creció, hasta casi quitarme la vida, después de un episodio de congelamiento que sufrí en Alaska, el viernes 3 de octubre de 1997, mientras trabajaba como médico de niños. Fue un accidente del cual me recuperé en seis meses con medicamentos que hoy (febrero de 2012) ya no estoy utilizando, excepto el Irbesartan en la mañana para mantener la presión arterial normal.

En diciembre 7 sufrí una caída con dos costillas rotas y debí mantener inmovilidad por tres meses. Gracias a la Percepción Unitaria, ya estaba viendo pacientes y conduciendo el automóvil el 10 de diciembre. Sólo que debo dormir en silla aún, ya que sufro dolor de costillas si me acuesto.

"La Percepción Unitaria es un verbo en gerundio (ir viendo y escuchando en silencio profundo) y no puede ocurrir más que ya mismo."

Por eso creo que la Percepción Unitaria es lo más importante en la existencia del ser humano. La Percepción Unitaria regenera físicamente, termina casi completamente con el conflicto (que se presenta diariamente en forma de miedos, rabias y tristezas) y favorece la comunión más profunda con aquellos que intentan, sin ningún esfuerzo, vivir su vida en Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria está transformando mi vida de una manera inefable y constante. La vida se vuelve verdadera vida y creo que, en parte, esto es así porque se han despertado centros cerebrales que se adormecen o se atrofian por falta de uso con la vida que llevamos.

La vida que llevamos se basa en la sobrevaloración del pensamiento y la memoria y nos enseñan a percibir de una manera fragmentaria e incoherente.

Nos pasamos la vida escuchando y contando cuentos. Estos cuentos son filosóficos, ideológicos, metafísicos, políticos, literarios, científicos, tibetanos, hindúes, japoneses y chinos.

En pocas palabras, vamos de cuento en cuento.

Esta repetición hipnótica atrofia el cerebro de una manera literal si no existe la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria abarca al pensamiento y sus innumerables cuentos, pero pensar sobre la Percepción Unitaria, o contar cuentos sobre ella, no es la vivencia de la Percepción Unitaria en sí, que se fundamenta en el silencio profundo de la mente. Creemos que las actividades humanas están separadas en compartimentos cerrados.

Pero en Percepción Unitaria se ve que hay interdependencia entre todas las actividades humanas, lo cual, en parte, significa ver la interdependencia que existe entre el ser humano y el planeta Tierra, la Luna y el Sol.

El hecho lamentable de que no comprendamos esto, cabal y profundamente, puede significar el fin de la humanidad.

Interlocutor: Vienen a la mente en este momento algunas preguntas ¿Es el silencio del observador un acto de la voluntad? ¿Es algo inducido? ¿O es algo que, sencillamente, se inicia desde una pregunta?

Porque lo terrible es que el lenguaje, durante la existencia humana, haya sido condicionado de manera dual, de tal forma que el proceso de fragmentación está implicado en la manera que usamos las palabras. Y esto complica enormemente las cosas. Como hemos venido conversando con anterioridad, en Percepción Unitaria existe una revolución total del lenguaje que no se reduce a una técnica de neurolingüística (muy de moda hoy), sino a una profunda revolución en la mente,

donde es el verbo en gerundio lo que predomina y donde el sujeto, el adjetivo y el sustantivo pasan, por decirlo de alguna forma, a un nivel secundario o irrelevante. ***Gerundio*** en un verbo es acción y movimiento. Por ejemplo, si digo "Yo caminaré con usted para hacerle entender..." o "usted caminará conmigo para que entienda", tiene un significado cualitativamente diferente de "caminando vamos entendiendo". Si pone uno atención, se verá que en la primera oración implicamos al sujeto, la autoridad (usted no entiende, yo le enseñaré), el tiempo (no entiendo, entenderé) y la fragmentación (tú, yo). En cambio, "caminando vamos entendiendo" integra una acción dentro de otra, es un acto unitario, pues no hay yo y tú y, por supuesto, muestra claramente la irrelevancia del tiempo, pues sólo hay ahora (de hecho no hay otra cosa) o, como usted lo señala enfáticamente, YA MISMO.

Llama la atención que se diga que los conflictos en Percepción Unitaria casi desaparezcan. ¿No se esperaría, Dr. Feldman González, que los conflictos desaparecieran por completo? ¿No sería más preciso decir que la óptica del conflicto cambia radicalmente?

Se ha hablado del despertar de centros cerebrales. ¿Significa acaso que esos centros cerebrales ya existían, es decir, que funcionaron en alguna época de la historia humana? Hoy, casualmente, leía que un grupo de investigadores de San Diego planteaban como hipótesis que el lenguaje no tenía una ubicación específica en la corteza cerebral. Como sabemos, hay áreas específicas que se encargan de la decodificación del lenguaje, de su elaboración y de su expresión. Estos investigadores Sereno y colaboradores- no consideran que el cerebro pueda reducirse a un mapa de funciones que sea una reminiscencia de la Frenología de los siglos pasados. Señalan, por otra parte, que la mitad de la corteza cerebral prácticamente la ocupan las áreas visuales, que también se ocupan de los procesos lingüísticos. Esto significaría que no hay áreas definidas para este tipo de funciones y que hay una especie de entrelazamiento anatómico y funcional entre lenguaje-pensamiento y visión. Significaría que la visión jugó un papel muy importante en el desarrollo del lenguaje y, por ende, del pensamiento. Me quiero imaginar al hombre primitivo que pobló la sabana africana y que desarrolló la habilidad de la caza para la supervivencia: primero tuvo que desarrollar la visión estereoscópica, al mismo tiempo focalizar la atención visual del objeto de la caza y después, con esta información, tuvo que abstraer este proceso en su mente para la elaboración de un plan, el cual tenía que comunicar a sus congéneres a través de la mano o de los sonidos.

Y de aquí sabemos el resto de la historia humana: La hipertrofia o hiperfuncionamiento de las funciones del pensamiento lenguaje, con su conocido producto de esta fragmentación: el yo.

Dr. Feldman González: ¿No ocurrirá que no es sólo el despertar de centros cerebrales, sino un cambio total y radical en la Neurofisiología? Recuerdo haber leído alguna vez a Jiddu Krishnamurti (al que usted ha hecho referencia en múltiples

ocasiones), quien decía que todas las células cerebrales experimentaban una mutación. ¿Es eso posible? ¿No estaremos especulando? ¿No nos estaremos inventando otros cuentos más elegantes?

Dr. Rubén Feldman González: Cuando uno entiende que lo más importante de la existencia humana es vivir con una mente clara y pacífica, entonces uno intenta la Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria es puro escuchar en silencio.

Entonces, escucho sin esfuerzo todo sonido perceptible. En ese puro escuchar desde el silencio el acto de la observación es más importante que el observador y que lo observado.

La observación en Percepción Unitaria abarca al observador (memorias, planes, miedos y deseos que van emergiendo a la conciencia), pero también abarca a lo observado (que es todo lo perceptible).

En Percepción Unitaria tenemos un panorama de la realidad que no es vista desde un centro (el observador), sino que va incorporando toda la información accesible a la percepción, pero sin esfuerzo y sin lenguaje. Sin el nombre que recibe el "yo".

A ese silencio llegan los miedos, planes y deseos (que constituyen el conflicto) y se van quemando en el silencio de la Percepción Unitaria.

Digo que **CASI** termina el conflicto porque (en mi experiencia), aún después de quemarse un miedo, vuelve a surgir otro (poco después) que, también, se quema; pero solamente si existe Percepción Unitaria. El final de un temor no es un proceso gradual. Lo que quiero decir con la palabra "casi" es que pronto aparece el temor con otro ropaje.

Tuve un paciente que se quejaba de su temor (que duraba todo el día) de que su patrón lo expulsara de su empleo.

Algunos entienden al "gerundio" como una palabra que "funciona", a la vez, como verbo y como sustantivo.

La palabra "silencio" es un ejemplo de esa forma de entender al "gerundio". Silencio es el ACTO (verbo) de suspender (**YA MISMO**) el símbolo y el lenguaje. Ese acto lleva el **NOMBRE** (sustantivo) de "silencio".

Dialogando nos vamos entendiendo y, quizá, también iremos entendiendo que **LO QUE VE ES TODO LO QUE HAY.**

En esta manera, aparentemente excepcional, de ver y oír (en el silencio), el miedo pierde su nombre y el acto de temer desaparece.

Si uno comprende que es necesario persistir consistentemente, constantemente (aunque quizá no sea permanentemente), en la vivencia de la Percepción Unitaria, sin duda va ocurriendo (gerundio) un cambio inexorablemente neurofisiológico (electroquímico), que hace que despierten centros cerebrales que existían, pero en estado de atrofia.

Al decir "centros" me refiero a hologramas energéticos que son cinematográficos; es decir, generadores de imágenes móviles sinestésicas. Estos hologramas ocupan espacio más allá del cerebro mismo y trascienden las antiguas "zonas cerebrales".

El ser humano es un contador de cuentos porque las neuronas son células que cuentan, cada una, su historia; a través de aminoácidos generados por el ADN; después de fosforilaciones post-sinápticas que, a su vez, continúan a estímulos de receptores sinápticos y aperturas de canales iónicos.

Hay sistemas neuronales que transportan cuentos a diferentes zonas cerebrales que están actuando simultáneamente. Así se desarrolla el lenguaje, por hologramas energéticos superpuestos y sucesivos, que hace que un esquimal conceptúe la palabra "agua" como un barato cubo blanco de hielo, como algo frío y pesado; en tanto que un Tuareg de Mali conceptúa "agua" como algo muy caro, esférico como una gota, algo tibio y liviano, en ese acto, inevitablemente sinestésico, del hablar y el conceptuar.

Pero yo afirmo que es posible hablar y pensar en Percepción Unitaria. Insisto que se puede pensar en Percepción Unitaria, pero que pensar acerca de la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria. La "luz" es el sustantivo del verbo "ver". Al hablar nos referimos a la luz y a las maneras en que ésta fue transportada por esas "relatoras" que son las neuronas, simultáneamente, a zonas de la visión, de la cenestesia, del oído, etcétera, en el cerebro y el cerebelo.

En Percepción Unitaria, esas "relatoras" tienen que contar su "historia" de una manera totalmente nueva (en el YA MISMO). Sin duda que en Percepción Unitaria hay una inmediata transformación electroquímica del sistema nervioso central.

Jiddu Krishnamurti se refería a todo esto de una manera vivencial y directa. Fueron los diálogos que tuve con él, desde marzo de 1975 hasta su muerte en febrero de 1986, lo que me dio el fundamento perceptual para que ocurriera "Aquello" en junio de 1978 y, luego, muchas veces más en mi vida.[1] Trato de no hablar de Jiddu Krishnamurti (porque me entusiasmo mucho), pero lo recomiendo como lectura.

1 "Mis Diálogos con Jiddu Krishnamurti". Editorial Orion. Dr. Rubén Feldman González.

Usted pregunta si no estaremos inventando cuentos más elegantes o aceptables que los cuentos anteriores en la humanidad.

Veamos.

Cuando digo "unicornio", estoy inventando un cuento. Cuando digo "caballo", puedo estar inventando un cuento de la vida imaginaria o puedo estar hablando de mi experiencia personal con un caballo. Cuando hablo de la Percepción Unitaria, estoy hablando de la vivencia de las vivencias, estoy hablando de algo que, paradójicamente, se relaciona con el silencio, o que es el silencio alerta en sí.

Por eso parece tan difícil hablar sobre la Percepción Unitaria, lo cual es tan importante.

Si usted comprende el hecho vivencial de la Percepción Unitaria, esta Percepción Unitaria deja de ser un cuento, una mera palabra, y pasa a ser la vivencia misma del silencio en el que sólo existe escuchar. Escuchar todo el sonido al mismo tiempo. En este escuchar total dentro del silencio puede uno hablar o percibir callado, sin que cese el escuchar total en el silencio. No es que Rubén oiga, sino que sólo existe el oír.

Algo que Jiddu Krishnamurti me recomendó que hiciera, fue solamente decir "silencio" mientras uno escucha todo el sonido. Esa puede ser una manera (no una técnica) de entrar al silencio alerta de la Percepción Unitaria.

Interlocutor: Creo que, con lo que usted va diciendo, va quedando claro cómo existe esta separación -creada artificialmente- entre el observador y lo observado. El que observa no está separado de la observación, por lo tanto, sólo existe el observar o, más exactamente, el percibir; que, en esencia, es el verbo de los verbos. En este acto total, no fragmentado ni divisivo, ocurre un cambio fundamentalmente cualitativo en la naturaleza de la mente, pues todo suceso, sea interno (pensamientos, deseos o miedos) o externo (el sonido de la computadora o de los platos), se percibe como totalidad únicamente ahora o, como usted dice, **YA MISMO**. Sólo en este momento -el único momento- está presente ese movimiento total de la vida.

"... Escuchar todo el sonido al mismo tiempo. En este escuchar total dentro del silencio puede uno hablar o percibir callado, sin que cese el escuchar total en el silencio. No es que Rubén oiga, sino que sólo existe el oír."

Me alegra muchísimo estar en el mismo barco que usted, pues cualquiera que se sienta santo o gurú jamás admitirá que siente miedos o deseos. Y usted admite totalmente su humanidad al hablar de esto. Esto, sinceramente, me reconforta, porque ahora sí le comprendo cuando dice "soy uno con la humanidad". Esto se lo he oído decir a algunas personas que, esencialmente, quieren tener una pose o, en el fondo, sentirse diferentes. Su pasión por compartir o tal vez, mejor dicho, invitar a los seres humanos que nos hemos topado con usted a vivir la Percepción Unitaria, no surge de una convicción política, filosófica, o algo por el estilo; sino de una necesidad, fundamentalmente vital, de producir una revolución en la conciencia humana. Una revolución que es, paradójicamente, silencio.

Me he encontrado con diversos comentarios relacionados con la mente en silencio, es decir, la mente en Percepción Unitaria y, mientras esto no sea entendido cabalmente, se corre el riesgo de reducir este acto total a un método o una forma de obtener un resultado; pero, realmente, es difícil sustraerse al modelo dual o fragmentado cuando hemos sido condicionados por milenios. Tal vez, diciéndolo de manera sencilla, sería: el método es, ningún método; la forma es, ninguna forma; la finalidad es, ninguna finalidad; es sólo ahora, YA; es el sentir la gravitación mientras se escucha todo el sonido.

Dr. Feldman González, quisiera que fuera un poco más claro cuando dice **"LO QUE SE VE ES TODO LO QUE HAY"**. Alguien sensato podría decir que no es así; que, por ejemplo, existe mi mamá y no la estoy viendo ahora. ¿Podría ampliar un poco sobre este punto en particular?

Si nos pusiéramos a oír el canto (o cuento) de cada neurona tendríamos que vivir una eternidad, pues sólo existen algo así como dieciséis mil millones en la corteza cerebral; pero es posible que eso suceda en un solo momento porque la eternidad es YA, no tiene ni antes ni después, es YA, y venimos entendiendo qué ocurre en el nuevo Cantar de los Cantares: La Percepción Unitaria...

Dr. Rubén Feldman González: Me alegra que usted integre **"EL CANTAR DE LOS CANTARES"** con la Percepción Unitaria. Me parece una bella asociación.

Pero cuando digo, **LO QUE VE ES TODO LO QUE HAY**, no estoy diciendo "Lo que se ve", que es lo que generalmente se interpreta. Al afirmar **LO QUE VE ES TODO LO QUE HAY**, uno se aparta del condicionamiento cultural que ha recibido.

La Conciencia Universal está percibiendo **YA MISMO,** simultáneamente, a través de sus sentidos y los míos. En Percepción Unitaria uno elige desconocer por un instante y, así, entrar en la dimensión mental en la que el descubrimiento es constante.

Uno va de *insight* en *insight* (como dicen en inglés), de comprensión en comprensión, de un descubrimiento a otro descubrimiento. Uno es un eterno alumno de la vida, cuando intenta vivir en Percepción Unitaria.

No se trata de ver, escuchar, o descubrir **ALGO**; sino de ir de descubrimiento en descubrimiento. Pero, insisto, esa dimensión mental comprensiva y compasiva ha suspendido toda narrativa literaria, metafísica, financiera, filosófica, dogmática o mitológica.

Si uno realmente hace esto, es posible descubrir lo que denomino el "segundo silencio" de la Percepción Unitaria que he descripto, también, bajo el nombre de "Aquello". En el segundo silencio hay pura energía, ya que se está percibiendo la recepción simultánea de todas las energías por el cerebro así como la emisión de estas.

Esto se siente como gozo, como comunión, como que todo está en orden y en paz. Desde este orden es posible darse cuenta, sin desequilibrarse, del desorden inmenso en el que tenemos que desenvolvernos cotidianamente.

Desde esta percepción coherente se detectan las innumerables incoherencias del lenguaje y el comportamiento, sin desencanto y sin desesperación.

El orden de la Percepción Unitaria puede reconocer el desorden, que crea la legalización del fraude y el saqueo en el seno de la humanidad. Y también la consecuencia de esto: el tsunami financiero que se vive en el 2009 y que empobrecerá a toda la humanidad por muchos años.

Interlocutor: No cabe duda que el lenguaje es un gran obstáculo y que el tamiz cultural se agrega como un elemento más que favorece la incomunicación entre los seres humanos, más aún, cuando concebimos las ideas y dogmas sociales o individuales como innegociables. Todo esto tiene como sustrato el miedo y el temor. Las ideas las venimos cultivando como verdaderos tesoros que nos traen paz que, finalmente, es ficticia. La vida nos pondrá en situaciones donde el dolor y la desesperanza nos aguarden; y no puede ser de otra manera, pues es la forma en la que hemos sido condicionados. Aunque hablemos de culturas y educación diferentes o de religiones distintas, en el fondo, son las mismas. Como dice usted, al temor se le cambia de ropaje, pero es el mismo.

"Uno va de insight en insight (como dicen en inglés), de comprensión en comprensión, de un descubrimiento a otro descubrimiento. Uno es un eterno alumno de la vida, cuando intenta vivir en Percepción Unitaria."

En Percepción Unitaria se elige desconocer por un instante, se abdica, natural y espontáneamente, de la memoria individual y colectiva (no de la memoria o condicionamientos funcionales como lavar los platos, ir a la escuela o dar una prescripción médica), y en este estado de desconocimiento el percibir de los sentidos se torna totalmente claro, la fragmentación del pensamiento -cuando ésta surge- se esfuma en la observación (gerundio) y, ahí, muere todo enojo, rabia o tristeza.

Tengo el prejuicio -usted me corregirá- de que Aquello, o el Segundo Silencio del que habla usted, está muy lejos de ser, siquiera una ficción, si no se intenta seriamente la Percepción Unitaria. Y decir "seriamente" no significa que deba guardar una postura determinada, no reírme, callarme (aunque no esté en silencio) u otra serie de desatinos.

Ir intentando es para cada instante de la vida, es YA.

He escuchado, en algunas personas, que el Segundo Silencio adviene como contingencia; pero, sinceramente, lo que aprecio en algunas de ellas es una ambición muy sutil de encontrar ese estado. Y, realmente, es difícil no ambicionar ese estado de iluminación al que usted hace referencia; y de ahí, se deduce muy fácilmente lo que ocurre: mientras se tenga ese miligramo de ambición, que son toneladas de fragmentación, Aquello no tendrá lugar.

Desconozco si Aquello tendrá, alguna vez, la bondad de tocar este cerebro, estos oídos y estos ojos, Usted ha sido muy afortunado en ese sentido; pero viendo el estado actual de cosas parecería que lo urgente, lo absolutamente necesario e indispensable, es vivir en Paz. No la paz de los sepulcros; ni los pactos de no agresión mientras fabricamos y vendemos armas; ni las treguas con las esposas o amigos. Es la Paz del Primer Silencio (Percepción Unitaria), a la que se puede acceder AHORA... Tal vez esta sea la única tarea necesaria (sin esfuerzo)...

Dr. Rubén Feldman González: Es verdad que lo único que podemos hacer es intentar la Percepción Unitaria.

El Segundo Silencio (Aquello) se da por añadidura; es decir, es una contingencia de ese primer silencio mental que es la Percepción Unitaria.

Si hay expectativa volvemos a la fragmentación del pensamiento.

En Dublín, Irlanda, dije que la Percepción Unitaria es como sintonizar una onda cerebral que podemos llamar FM 100.[2]

2 "La Completa Encarnación". Holokinesis Libros 2008. Dr. Rubén Feldman González.

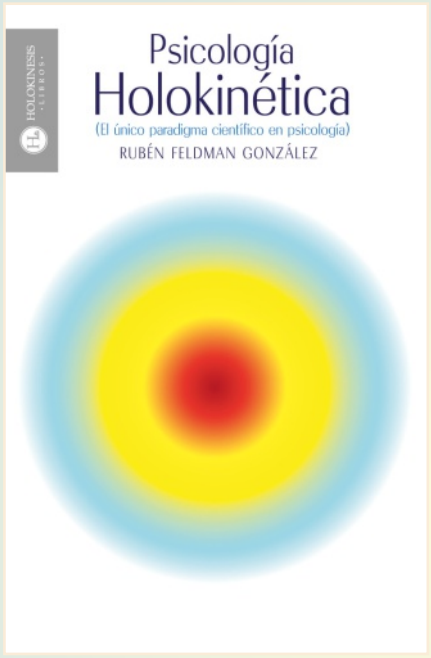
Si hay expectativa, nos vamos a FM 102 (otro Ámbito funcional cerebral -C- que ya no es la Percepción Unitaria).

El primer silencio no significa no hablar. “No hablar” es una percepción fragmentaria (incompleta) del silencio.

No es posible lograr gradualmente (con el tiempo) el Segundo Silencio. Éste es una contingencia (ya mismo) de estar en Percepción Unitaria.

No puede haber técnicas del pensamiento que nos sirvan para esto.

Pero hay algo factible (ya mismo), ese algo es la Percepción Unitaria. ❖



HOLOKINESIS
·LIBROS·